

cuenta la influencia del contexto en la acción social y en las estrategias de los movimientos sociales. Sin embargo, y como expongo a lo largo de las páginas anteriores, considero necesario analizar estos procesos desde enfoques que permitan entrar en el mundo de lo subjetivo, de las vivencias personales de quienes fueron protagonistas de estos procesos.

Para estos efectos, voy a estructurar mi marco teórico a partir de propuestas que integren elementos de las teorías de la oportunidad política, de la movilización de recursos, y de los enfoques de los nuevos movimientos sociales. Como mencionaba con anterioridad, como los análisis sobre los movimientos sociales latinoamericanos, más que preocuparse por la construcción de una teoría sobre la acción social han utilizado los recursos analíticos de teorías producidas en Europa y Norteamérica, me veo obligada a construir mi marco teórico sobre la base de los autores que produjeron estas teorías en el primer mundo, pero completadas con la riqueza de las reflexiones sobre este tema en América Latina.

La utilización conjunta de diversos enfoques enmarca mi propuesta dentro de lo que se ha denominado como "pluralismo teórico" en el estudio de los movimientos sociales<sup>42</sup>, que parte de la necesidad de combinar diversos enfoques metodológicos para lograr aprehender las dinámicas de los movimientos sociales en toda su complejidad. Las ventajas de la utilización de esta metodología para el análisis de los movimientos sociales se derivan básicamente de la posibilidad de salvar las limitaciones o sesgos analíticos que provoca la utilización individualizada de uno solo de estos enfoques.

Con respecto a la teoría feminista, desde mi perspectiva y sin negar el valor de sus reflexiones en el estudio de los movimientos de mujeres, éstas se han preocupado más por develar y resolver algunos temas urgentes en el futuro del movimiento que por generar un conocimiento específico desde el feminismo sobre los movimientos sociales y de mujeres. Por esta razón, aunque utilizo como marco de referencia muchas de las categorías y conceptos

---

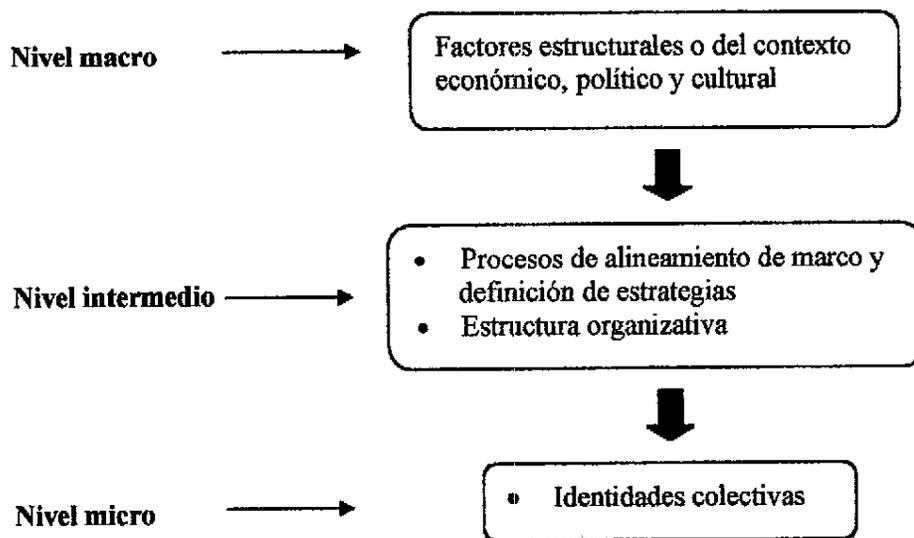
<sup>42</sup> Juan Manuel Ramírez Sainz. "Pluralismo teórico y metodologías combinadas para el análisis de la acción colectiva", en Durand Arp-Niesen, Jorge (comp.) *Movimientos sociales. Desafíos teóricos y metodológicos*. (México: Universidad de Guadalajara, 1999) pp. 60-61.

elaborados desde la teoría feminista, me veo obligada a completarlas con otras provenientes de los enfoques mencionados.

Teniendo en cuenta estos puntos, en este trabajo voy a utilizar los siguientes enfoques:

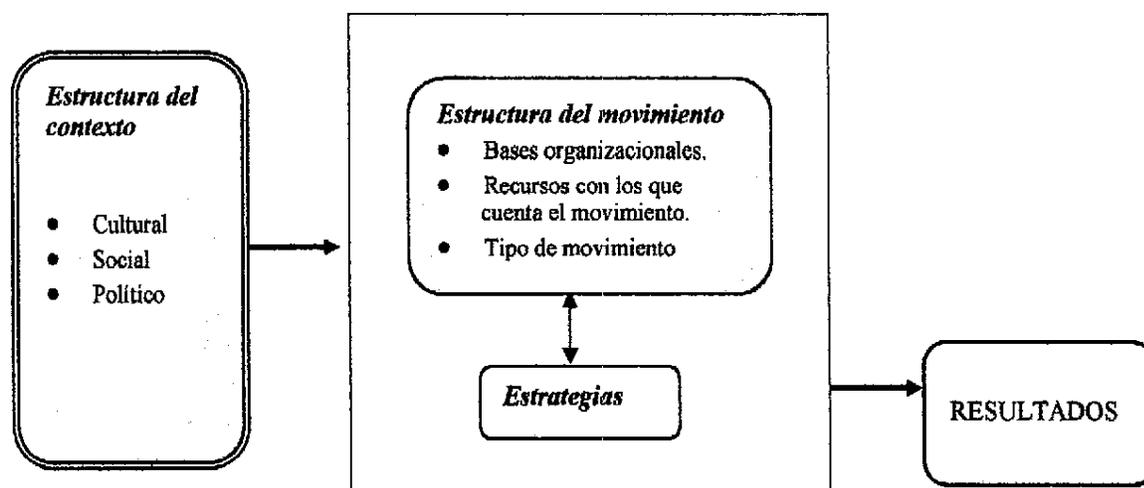
- 3.1. Para el nivel macro: la propuesta de Dieter Rucht, que incorpora elementos de las teorías de las oportunidades políticas y de la movilización de recursos; y que permite analizar de forma conjunta el contexto político, la estructura organizativa y las estrategias de los movimientos sociales.
- 3.2. Para el nivel intermedio: las teorías de los “framing procesos” (o procesos de alineamiento o de creación de marcos), que se sitúan en un nivel intermedio entre teorías macro y teorías más micro. Esta parte se va a desarrollar con los aportes de Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald.
- 3.3. Para el nivel más micro, la propuesta de Melucci relacionada con la construcción de la identidad colectiva en los movimientos sociales.

En forma de gráfico, puedo establecer la relación de estas variables de la siguiente manera:



### 3.1. El contexto, los recursos y la estructura organizativa

Dieter Rucht<sup>43</sup>, propone un modelo causa-efecto que parte de la necesidad de analizar el contexto o campo de acción de los movimientos sociales desde un proceso de doble vía: contexto ↔ estructura interna de los movimientos sociales. Según esta propuesta, la estructura del movimiento funciona como factor intermedio entre la estructura de contexto y las estrategias, la movilización y los resultados eventuales. A modo de esquema conceptual, puedo presentar esta relación de variables de la siguiente forma:



#### ◆ La estructura del contexto.

El contexto en el que se desarrolla la acción colectiva está conformado por la conjunción de tres dimensiones: lo social, lo cultural y lo político. El cultural incluye las actitudes y los comportamientos de los individuos que proveen soporte a los movimientos

<sup>43</sup> Esta parte fue desarrollada a partir del artículo de Dieter Rucht "El impacto de los contextos nacionales en la estructura de los movimientos sociales. Una comparación regional", en Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald, *Perspectivas comparativas en Movimientos sociales*. pp. 185 y sig. (Título original: Dieter Rucht, "The impact of national contexts on social movement structures: A cross-movement and cross-national comparison", in Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald, *Comparative Perspectives on Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Univesity Press, 1996).

sociales a través de la participación en eventos de protesta o ayuda organizacional (dinero, recursos logísticas, etc.). El contexto social está constituido básicamente por las condiciones materiales de la sociedad y por su estructuración en clases. Con relación al contexto político, afirma que se conforma a partir de las siguientes variables:

- Acceso al sistema de partidos y a las decisiones políticas, incluidos los canales formales e informales para influenciar las decisiones vía participación directa o indirecta (lobbyng o litigios).
- La capacidad de influencia o de implementación de políticas: es el poder de lograr que las autoridades implementen o adopten las demandas de los actores sociales.
- Las alianzas de estructura: es la configuración de uniones que proveen soporte simbólico al movimiento.
- La estructura de conflicto entre las elites que detentan el poder.

#### ♦ La estructura del movimiento

Está conformada por las bases organizacionales, los mecanismos que sirven a la colectividad y los recursos de los que disponen los movimientos sociales para concretar sus demandas. La combinación de estos elementos da lugar a tres tipos de movimientos sociales:

- El modelo de los movimientos populares: se caracterizan por ser informales, con estructuras descentralizadas y porque privilegian la realización de protestas políticas radicales.
- El modelo de los “grupos de interés”: se definen por su énfasis en las políticas de influencia (o las acciones de lobby o cabildeo).
- El modelo de “orientación a los partidos políticos” (party-oriented): ponen énfasis en los procesos electorales y en los partidos políticos.

Estos dos últimos modelos se caracterizan además por poseer estructuras organizativas más formales y estables, con roles y funciones claramente diferenciados entre sus miembros.

Desde esta perspectiva, la “estructura del movimiento” puede ser considerada como un factor intermedio entre la estructura de contexto y las estrategias, la movilización y los resultados eventuales.

#### ♦ Las estrategias

Las estrategias son “una concepción general consciente, a largo plazo, planificada e integral de la conducta de un actor social en un conflicto, que se basa en el contexto global y que pone un énfasis especial en los factores de fuerza y debilidad del principal oponente”. Forman parte de lo que se conoce como “repertorios de acción”, que designan “el conjunto de tipos concretos de acción desarrollados por un actor colectivo determinado en el ciclo de un conflicto, cuya duración puede ser de varios años o de varias décadas; y son producto de la evaluación racional que hace el autor de los costes y beneficios de su acción<sup>44</sup>. Otro de los aportes interesantes de este autor es la relación que establece entre las estrategias y el contexto. Para él, la meta subyacente de los movimientos sociales y su estrategia general vienen configuradas en gran medida por estas estructuras, que “forman una especie de pasillo que limita el abanico de estrategias concretas, los tipos de organización y las acciones que pueden elegirse”.

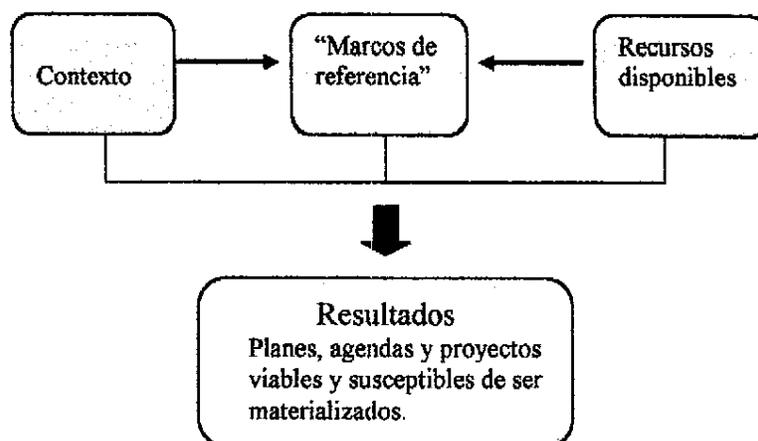
### 3.2. Los “framing processes” o “marcos de referencia”<sup>45</sup>

Una de las ventajas de esta propuesta, elaborada por Doug McAdam, John McCarthy, Mayer Zald, es que permite analizar la relación entre el contexto, los recursos disponibles y los procesos subjetivos a través de los cuales las personas que integran los movimientos sociales dan sentido, unidad y coherencia a sus acciones. Según estos autores, los “framing processes” o “marcos de referencia”, “son los esfuerzos estratégicos y conscientes que los grupos hacen para entender el mundo y darle legitimidad y motivación a su acción

<sup>44</sup> Esta parte va a ser desarrollada a partir del artículo de este mismo autor “Estrategias y formas de acción de los nuevos movimientos”, en Russell J. Dalton, Manfred Kuechler (comp.) *Los nuevos movimientos sociales*. (Valencia: Ediciones Alfonso el Magnánimo, 1992) pp. 57 y sig.

<sup>45</sup> Aunque la traducción literal de “framing processes” es “procesos de alineamiento de marco”, en este trabajo voy a emplear la expresión de “marcos de referencia” utilizada por otros autores.

colectiva”<sup>46</sup>. En forma de gráfico, se puede representar la relación de variables de la siguiente forma:



Como se puede observar, esta teoría incorpora elementos de enfoques más estructurales o de contexto, elementos de las teorías de la movilización de recursos, y elementos más “micro” o subjetivos. De acuerdo a este esquema, los marcos de referencia se ubican en un punto intermedio entre los factores de contexto y los recursos de los que dispone la organización o movimiento social.

Otra variante de esta propuesta, útil para los efectos de este trabajo, es la de William A. Gamson y David S. Meyer<sup>47</sup>. Para estos autores, es necesario además distinguir entre los elementos estables y volátiles de los sistemas políticos y sus efectos en la acción colectiva. Señalan que los elementos relativamente estables son útiles para comparar la incidencia y éxito de los movimientos sociales en diferentes situaciones; y los elementos volátiles para entender la relación entre la apertura o cierre de los espacios políticos y las decisiones

<sup>46</sup> Esta parte se elaboró a partir del texto de Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald “Introducción: Oportunidades, estructuras de movilización y procesos de alineamiento de marco. Hacia una síntesis comparativa de las perspectivas en movimientos sociales”; en Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald, *Perspectivas comparativas en Movimientos sociales*. pp. 185 y sig. (Título original: Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald. “Introduction: “Opportunities, mobilizing structures, and framing processes — toward a synthetic, comparative perspective on social movements”; in *Comparative Perspectives on Social Movements*...

<sup>47</sup> William A. Gamson y David S. Meyer, “Enmarcando las oportunidades políticas”; ambos en Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald, *Perspectivas comparativas en Movimientos sociales*... pp. 277 y sig. (Título original: William A. Gamson y David S. Meyer “Framing political opportunities”, in *Comparative Perspectives on Social Movements*...

estratégicas de los movimientos sociales. Este último argumento resulta útil para el análisis que pretendo realizar, ya que permite analizar cómo influyó la apertura del espacio político que se dio a raíz del Mitch en la definición de las estrategias de las dos organizaciones objeto de este estudio.

Otra variante de este enfoque que va a ser utilizada es la de Scott Hunt, Robert Benford y David Snow<sup>48</sup>. Según estos autores, el marco de referencia “es un esquema interpretativo que simplifica y condensa el «mundo exterior», al señalar y codificar selectivamente los objetos, las situaciones, acontecimientos, experiencias y las acciones que se han producido en torno al presente o al pasado de cada individuo”<sup>49</sup>. Así mismo, afirman que los marcos de referencia permiten que los actores sociales “concentren su atención en una situación particular considerada como problemática, produzcan una atribución para su responsabilidad a determinadas personas o hechos y articulen propuestas alternativas, entre las que se incluyen aquellas que los actores deben realizar para conseguir el cambio deseado”. Señalan que hay tres tareas que los movimientos sociales deben llevar a cabo para crear estos marcos de referencia:

- La creación de “marcos de diagnóstico”: los actores identifican algunos acontecimientos o situaciones como problemáticas y necesitadas de cambios e identifican los agentes responsables.
- La definición del “marco de pronóstico”: consiste en el establecimiento de un plan para corregir esa situación problemática y la definición de las tácticas y estrategias a seguir.
- La generación de un “marco de motivación”, que implica un proceso de construcción social y el reconocimiento de los motivos e identidades de los protagonistas.

---

<sup>48</sup> Esta parte va a ser desarrollada de acuerdo al artículo de Scott Hunt, Robert Benford y David Snow, “Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos”, en Hank Johnston, Enrique Laraña y Joseph Gusfield *Cultura e Identidad en los nuevos movimientos sociales...* pp. 228 y sig.

<sup>49</sup> Idem. anterior.

Por último, también va a ser tomando en cuenta para el análisis de mi objeto de estudio la propuesta de Dieter Rucht, que interrelaciona la creación de marcos de referencia, las oportunidades políticas, las estrategias y las estructuras organizativas<sup>50</sup>. Según este autor, una situación se convierte en “oportunidad” cuando es definida como tal por un grupo de actores. Por esta razón, insiste en que en el análisis de la apertura o cierre de las oportunidades políticas es necesario tener en cuenta dos elementos:

- La relación entre los procesos de creación de marco y los tipos de cambios políticos que facilitan la emergencia o la acción de un movimiento social.
- La relación entre la creación de marcos de referencia y la estructura organizativa de un movimiento social. Para él, la creación de estos marcos fomenta la movilización, es decir, es un elemento clave en la organización de las personas para luchar contra la ilegitimidad y vulnerabilidad del sistema. Pero, al mismo tiempo, afirma que las estructuras organizativas previamente existentes condicionan estos procesos.

Por estas razones, este autor afirma que las oportunidades políticas son más un producto de la interacción del movimiento con el sistema que resultado de una simple reflexión de los cambios ocurridos dentro de él.

Como se puede observar en la exposición de estas teorías, aunque enfatizan lo relativo a los factores “macro” que inciden en la acción colectiva, contienen algunos elementos que permiten también analizar cuál es el peso de las percepciones o de la valoración del contexto que hacen los miembros de una organización o movimiento social en la definición de sus acciones. Esto sumamente importante para el análisis de mis datos empíricos, ya que aunque muchos de los cambios en los programas, estrategias y proyectos políticos en ambas organizaciones a raíz del Mitch obedecieron a factores más estructurales, a medida que se iba “normalizando” la situación, la profundización de estos cambios fue resultado de los procesos reflexivos que se dieron en su interior y de la valoración o apreciación subjetiva de las oportunidades y de los resultados obtenidos.

---

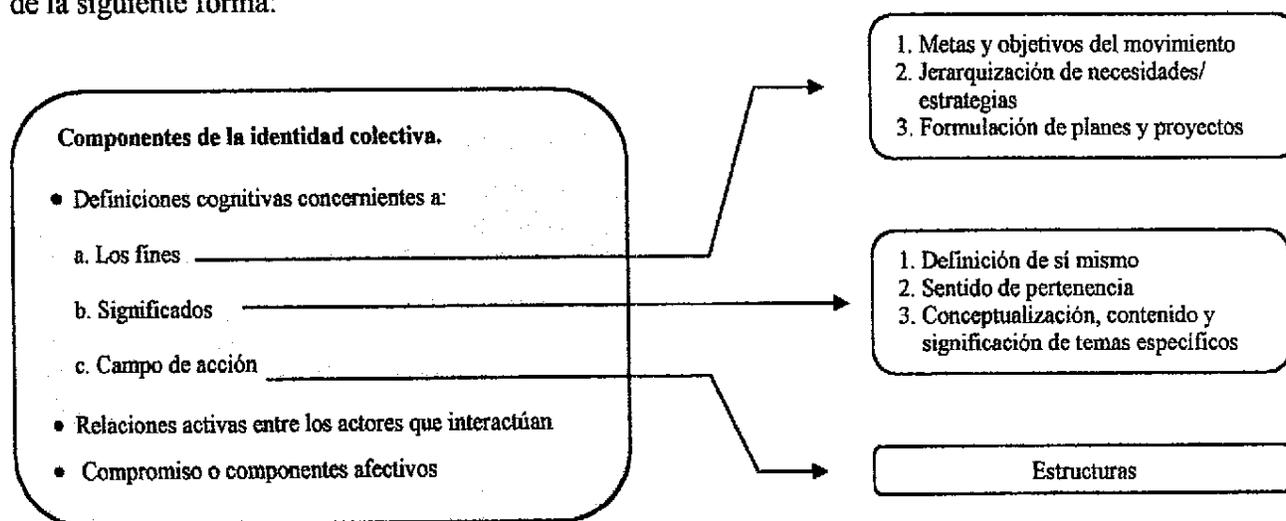
<sup>50</sup> Dieter Rucht “El impacto de los contextos nacionales en la estructura de los movimientos sociales... pp. 185 y sig.

### 3.3. La identidad colectiva

Según Melucci, la identidad colectiva es un concepto que hace referencia a “una definición interactiva y compartida producida por un número de individuos (o grupos) relacionada con las orientaciones de los actores y el campo de oportunidades y límites en los que esta acción tiene lugar”<sup>51</sup>, siendo sus principales componentes:

- Definiciones cognitivas concernientes a los fines, significados y al campo de acción (rituales, prácticas, artefactos culturales).
- Relaciones activas entre los actores que interactúan, se comunican, se influyen mutuamente, negocian y toman decisiones.
- Un cierto grado de “compromiso afectivo” es requerido en la definición de la acción colectiva.

En forma de mapa conceptual, esta definición y sus componentes puede ser presentado de la siguiente forma:



Otros elementos de su propuesta que resultan útiles para el análisis de la identidad colectiva en los movimientos sociales están relacionados con:

<sup>51</sup> Este concepto y los esquemas y definiciones que serán presentados a continuación fueron tomados del texto de Alberto Melucci, *Códigos desafiantes: la acción colectiva en la era de la información*. pp. 70 y sig (Título original: *Challenging codes: collective action in the informational age*. (Cambridge: Great Britain at the University Press, 1996)

1. Procesos y formas que definen la identidad colectiva:

- La continuación del sujeto, las variaciones en el tiempo y su adaptación al ambiente.
- La delimitación del sujeto respecto a los otros.
- La habilidad de reconocerse y ser reconocidos.
- La habilidad de los actores de reconocer los efectos de sus acciones y de atribuirse estos efectos a ellos mismos. Esta definición presupone:
  - La habilidad de reflexionar sobre sí mismos y de producir orientaciones simbólicas y significados que puedan reconocer.
  - Implica que tienen la noción de causalidad y pertenencia; es decir, que tienen capacidad para atribuirse los efectos de las acciones a ellos mismos.
  - La habilidad de los actores de percibir duración, que los capacita para establecer relaciones entre el pasado y el futuro de sus acciones y sus efectos.

2. La dimensión relacional de la identidad colectiva

Los movimientos sociales desarrollan su identidad colectiva en una relación circular con el sistema de oportunidades/ constreñimientos.

3. Identidad y conflicto

Todo conflicto que transgrede reglas correspondientes a recursos materiales o simbólicos es también un conflicto de identidad.

4. Identidad colectiva a lo largo del tiempo

Aunque la identidad es un elemento relativamente estático, puede ser reestructurada en tiempos de crisis de acuerdo a las nuevas orientaciones, o dividir en compartimientos sus esferas de acción, y aún así preservar cierta coherencia, tanto dentro como fuera de dichas esferas.

5. La des-reificación de la identidad colectiva

En los movimientos sociales modernos, particularmente los centrados alrededor de objetivos culturales, se vuelve más notable que la identidad colectiva es producto de la acción conciente y de la autorreflexión, y, en correspondencia, pierde su status basado en características estructurales.

Antes de proceder a la descripción de mi estrategia metodológica, quiero hacer algunas aclaraciones con respecto a la utilización de estos enfoques en el análisis y presentación de mis datos:

Primero: la utilización conjunta de estos enfoques me va a permitir realizar mi trabajo de conformidad con lo que es quizás mi premisa teórica fundamental: la necesidad de integrar en el análisis de los movimientos sociales tanto elementos objetivos o estructurales como subjetivos. Considero que esta propuesta tiene la ventaja de que permite establecer interrelaciones entre cada uno de estos niveles, pero deja abierta la posibilidad de estudiarlos por separado. Por esta razón, y cuando lo considero necesario, en algunos casos voy omitir alguno de estos niveles, a fin de simplificar el análisis o para lograr una mayor claridad en la exposición de los datos.

Segundo: en la mayor parte de los casos primero expongo las causas que influyeron en los cambios que se gestaron en ambas organizaciones y después describo los cambios. Sin embargo, en algunos casos voy a invertir este orden, cuando considere que de esta manera puede ser más fácil comprender los factores causales que incidieron en estos hechos.